Nº 114

LAS CITAS.

COMEDIA NUEVA

PROSA EN UN ACTO.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
296.

VALENCIA:
MANUEL MUÑOZ Y COMPANIA,
PLAZA DE SAN AGUSTIN. 1821.

PERSONAS.

D. Anselmo.
D.ª Ines, su hija.
D.ª Antonia, sobrina de D. Anselm
D. Luis.
D. Carlos.
Faustina, }
Jorge, } criados.
Felix, }

La escena es en la casa de campo d Anselmo, cerca del monte de Boadilla.

El teatro representa un salon con sil sillas, y una mesa grande con tapete, qu corto por delante para que vean los espe res al que se oculta allí cuando llegue el en el fondo una puerta que va á la escale la derecha la del cuarto de D. Anselmo frente de esta, á la izquierda, la que cuarto de las mugeres y demas piezas de sa. A cada lado del teatro y á la emboc un gabinete, cuyas puertas se abrirán escena, de modo que el que esté dentro ser visto del público, sin serlo de los a Junto al Gabinete de la izquierda una tana que cae al jardin.

ESCENA PRIMERA.

Felix solo que entra por la ventana del jardin.

Fel. ¡Bueno, que no hay nadie! ¡Si viniera mi querida Faustina! Gracias al enrejado de madera que cubre la pared, entro y salgo sin peligro. El camino no es muy cómodo; pero á lo menos no hay riesgo de encontrar á ninguno en la escalera.... Están en paseo y Faustina vendrá: esperaré, y al menor ruido escapo.... Me parece que oigo hablar.... es Faustina.... y no viene sola: voy á nuestras trincheras. (*vase por la ventana.*)

ESCENA II.

Faustina y Jorge.

Faus. Déjame, Jorge.... siempre persiguiéndome.

Jorg. Te persigo porque te quiero.

Faus. Y yo huyo de tí porque....

Jorg. No acabes que ya se lo que sigue; pero tu no dices lo mismo á todos, y Felix...

Faus. Que? (*Felix escucha por la ventana.*)

Jorg. Sí: el criado de ese vecino tan rico.... ya sabes lo que quiero decir.

Faus. Y qué te importa á tí? Eres tú mi padre, ni mi tio, ni mi marido?

722049

Jorg. Ya! con que tu necesitas el criado de un gran señor? Mira que es un necio muy feo; la ambicion....

Faus. No es eso, sino que tengo ideas grandes.

Jorg. No te hagas conmigo la desdeñosa.... Nosotros somos compañeros, servimos á D. Anselmo, antiguo tendero de Madrid, hombre honrado, que despues de haber juntado un buen caudal, se ha retirado á esta casa de campo y no por eso tiene mas vanidad.... Por qué no le imitas?

ESCENA III.

Dichos y Felix por la parte de afuera de la ventana.

Fel. Este pícaro no la dejará. (*aparte.*)

Faus. Aquí está Felix. (*aparte.*)

Jorg. Faustina....

Faus. Qué es eso?

Jorg. Voy á decirte un secreto.

Faus. Díle pronto, y vete.

Jorg. El amo va á Madrid.

Faus. A Madrid!

Jorg. Y tengo por fuerza que acompañarle.

Fel. Buen viage. (*aparte.*)

Jorg. Dame palabra de que mientras yo esto fuera no vendrá aquí Felix. (*Felix entra, y se esconde detras de la puerta del gabinete.*)

Faus. Sí, te prometo que no vendrá.

Jorg. Yo se que se encaja algunas veces, y apuesto que entra y sale por esta ventana, porque he visto hoyos en la pared que cae debajo, y es fácil de adivinar que han saltado por allí.

Faus. Algun perro que habrá escarbado.

Jorg. Si atrapo al tal perro, yo te aseguro...

Faus. Qué tonto eres! Vete.

Jorg. Hagamos las paces.

Faus. Cómo?

Jorg. Por hoy y por mañana dame un abrazo.

Faus. Un abrazo á tí! Jesus mil veces!

Jorg. Pues yo te le daré.

Faus. Estate quieto, sino quieres....

Fel. Votova, qué no puedo defenderla! (*ap.*)

Jorg. Por fuerza.

Fel. Bribon! (*en voz alta.*)

Jorg. Qué oigo!

Faus. Alguno que te llama desde abajo.

Jorg. Puede ser....

Faus. Baja que te están aguardando.

Jorg. Voy allá. (*vase por la puerta del fondo, y sale Felix.*)

Faus. Vete tú tambien.

Fel. Aguárdate un poco.

Faus. No puede ser que va á venir el amo: vete por Dios.

Fel. Hasta luego. (*le abraza, y vase por la ventana.*)

Faus. Aquí vuelve Jorge: escapemos. (*v. izq.*)

ESCENA IV.

Jorge y despues D. Anselmo.

Jorg. Mira, escucha una palabra. (*á Faus.*)

Ansel. Jorge?

Jorg. Señor?

Ansel. Has dispuesto las cosas para el viage

Jorg. Si señor, ya están ensillados los caballos, y es preciso marcharnos cuanto antes porque va siendo tarde y ese maldito camino....

Ansel. Qué tienes miedo?

Jorg. Y por qué no? Y ademas como vivimos casi solos, y tan cerca del monte de Boadilla

Ans. Cobarde!

Jorg. No hay que fiarse!... Ayer mismo robaran el caballo del señor Cura, y temo no me roben.

Ansel. Tonto! Primero me robarian á mi.

Jorg. Pero qué prisa tiene usted para ir hoy ya son mas de las seis de la tarde.

Ans. Mira, voy á decirte en confianza....

Jorg. Bien puede usted contarme sus secretos, porque por un oido me entran y por otro me salen.

el. Lo creo. Pues has de saber que dos su-
etos de Madrid me piden la mano de mi
ija y la de mi sobrina para sus hijos. El
no es el platero que vivia junto á mi casa.
. D. Fabian?
el. El mismo, y el otro D. Alejandro el
ondista de....
. Ya le conozco. Vea usted dos mucha-
has que no se las podrá tener lástima: la
na verá plata y oro á montones, y la otra
o se morirá de hambre.
el. Estoy esta noche citado á cenar con
llos para tratar este asunto.
. Pues vamos al instante, que es ya tar-
e y llegaremos de noche.
el. Faustina? Faustina?
Faus. Qué manda usted? (*entra corrien.*)
el. Di á las chicas que quiero verlas antes
le marchar. (*vase Faus.*) Pero Jorge, de
eras crees tú que en el camino habrá pe-
igro?
. No hay dia que no suceda algun lance.
el. Qué diantre! si es cierto lo que dice...
ap.) No tengas miedo que yo voy contigo.
No dejo de tener algun cuidado. (*aparte.*)

ESCENA V.

Dichos, D.ª Inés, D.ª Antonia y Faustina.

Ant. é Ines. Se va usted?

Ansel. Sí, ahora mismo. Hace buen tiem
y desde aquí á Madrid es casi un paseo

Ines. Se va, y podrá venir D. Luis. (*apart*

Ant. Mejor, con eso vendrá Carlos esta n
che. (*aparte.*)

Ansel. Mañana por la mañana volveré c
una buena noticia.

Ines. Díganos usted qué noticia?

Ansel. No, porque todavía es un misteri
Jorge quería diferir el viage para mañ
porque dice que andan ladrones en est
cercanías.

Ines. Qué tontería! yo no he oido hablar
eso.

Ant. Bien puede usted salir sin miedo.

Faus. Es un cobarde.

Ansel. Sí, creo que tiene poco ánimo; pe
cerrad bien las puertas por si acaso....

Jorg. Que se pasa el tiempo, señor, y....

Ansel. Hasta mañana, chicas.

Ines. Vaya usted con Dios, padre.

Ant. Hasta mañana, tio. (*vanse todos por*
puerta del foro, menos Faustina.)

ESCENA VI.

Faustina sola.

Faus. Van á verle subir á caballo. Aquí hay algun misterio. Estas muchachas que se asustan siempre que el amo sale, ahora le instan á marchar. Si tendrán alguna cita? Es imposible: D.ª Antonia es tan inocente, y D.ª Ines tan orgullosa y tan áspera y tan...

ESCENA VII.

Faustina y D.ª Antonia.

Ant. Estás sola, Faustina? me alegro; tengo muchas cosas que decirte.

Faus. Pues ya estoy escuchando.

Ant. Pero si no se por donde empezar.

Faus. Empiece usted por el principio.

Ant. Ah Faustina! Me arrepiento de no habértelo dicho antes de ahora, y no me hallaría tan empachada.

Faus. Pobrecita! qué es lo que á usted la desazona?

Ant. En los tres meses que hace que estoy en casa de mi tio crees tú que no tengo en qué pensar?

Faus. En qué pensar! ahora me desayuno de eso.

Ant. Sí; he pensado.... en un sugeto....

Faus. Tiene usted algun amante por casualidad?

Ant. No, amante no.... es un conocido.

Faus. Eso es otra cosa: conocido! y de donde os ha venido ese conocido?

Ant. Ya sabes que desde que quedé huérfana he vivido en casa de una parienta anciana y al lado vivia un jóven.

Faus. Hola! un jóven....

Ant. Que se llama Carlos.

Faus. Y cómo le ha tratado usted?

Ant. Nos empezamos á mirar.... y una noche me dijo tantas cosas: juró que me amaba y yo, la verdad, le confesé tambien que le quería.

Faus. Qué inocencia!

Ant. Le pregunté como se llamaba, y me dijo su nombre.... Es sencillo, honrado, prudente.... Con qué gusto te hablo de él!

Faus. Yo lo creo sin que usted lo jure.

Ant. Nunca tendré otro amante.

Faus. Conocido querrá usted decir.

Ant. Si, conocido.

Faus. Pero ese mozo desea casarse con usted?

Ant. Sí, querida Faustina.

Faus. Y en los tres meses que hace que está usted con nosotros, no me ha dicho usted nada de eso? Por qué se atreve usted ahora?

Ant. Porque.... porque.... Carlos está cerca de aquí....

Faus. Cerca de aquí!

Ant. Sí, paseándose al rededor del jardin.... Ha visto que hay un agugero en el cercado, y...

Faus. Calle! Con qué le ha visto? Qué inocente! (*aparte.*)

Ant. Si tu quisieras podria venir aquí sin que le viese....

Faus. Y cómo quiere usted que entre?

Ant. Si quisieras hablar á mi prima, le dejaria tal vez cenar con nosotras.

Faus. Hablar á D.ª Ines! No se acuerda usted ya que es tan adusta que no quiere tener amante, ni amigo, ni conocido, ni....

Ant. Tú se lo dirás de una manera.... tienes mas talento que yo. Por Dios, Faustina, háblala.... Aquí viene: me voy porque la tengo miedo. (*vase, y Faustina hace ademan de irse.*)

ESCENA VIII.

Faustina y D.ª Ines.

Ines. Faustina? (*Sale por la puerta del fondo.*)

Faus. Qué manda usted?

Ines. No te vayas que tengo que hablarte; pero antes de todo te pido que no sospeches malamente de lo que voy á decirte.

Faus. Por qué teme usted que yo?...

Ines. Porque los criados se inclinan siempre á pensar mal de los amos, y se complacen en denigrar las acciones mas inocentes.

Faus. Estoy aturdida con ese preámbulo. La estimo á usted de manera....

Ines. Yo no necesito de tu estimacion, sino de tu prudencia.

Faus. De mi prudencia!

Ines. Ya te he dicho que no sospeches nada de mis palabras. (*con aspereza.*)

Faus. Hable usted. Qué amabilidad! Que dulzura! (*aparte.*)

Ines. He conocido en Madrid una persona muy honrada y estimable: desea hablarme de un asunto muy interesante, y creo que bien podrá venir esta noche.

Faus. Cuando usted quiera, señorita, yo la introduciré.

Ines. Ese caballero.

Faus. Ya! con qué es un caballero?

Ines. Sí, un caballero.

Faus. Ya estoy. Este es el dia de las confidencias y de las citas. (*aparte.*)

Ines. Me ha pedido permiso para hablarme un momento, y debo tener circunspeccion, porque las gentes malician falsamente de todos los jóvenes.

Faus. Y con injusticia.... sino tienen sentido comun, y ademas un buen muchacho...

Ines. Este es muy honrado: se llama Luis.

Faus. Será hombre de juicio?

nes. Sin duda ninguna; pero como no quiero hablarle en secreto, desearía que pudiese venir....

Faus. Ya lo he comprendido: á cenar con ustedes, una vez que su padre de usted no está en casa....

nes. No creo que haya inconveniente, y por eso quisiera que se lo dijeses á mi prima... tiene confianza en tí, y.... prevenla que no diga nada á mi padre. Ella es un poco simple, y por aturdimiento pudiera dar que decir.

Faus. Yo no me encargo de eso.

nes. Por qué no?

Faus. Porque esa pobre inocente pensaria.... justamente viene ahí; háblela usted misma... Los criados no deben meterse en cosas tan delicadas. Yo la enseñaré á tener mas franqueza. (*aparte.*)

ESCENA IX.

Dichas y D.ª Antonia.

Ant. La has hablado? (*aparte á Faustina.*)

Faus. No señora; si es tan seria, tan intratable.... (*aparte á Antonia.*)

nes. No se como componerlo: esta boba me embaraza mucho. (*aparte.*)

Ant. No se como decírselo. (*aparte.*)

Faus. Ya están en el lance, que se compongan como puedan. (*aparte y vase.*)

ESCENA X.

D.ª Ines y D.ª Antonia.

Ant. Prima, con qué cenaremos solas?

Ines. Así parece.

Ant. No es verdad que es una cosa muy insípida?

Ines. Te alegrarías qué hubiese alguno con nosotras?

Ant. Alguno! algun conocido.

Ines. Tienes alguno á quién preferir?

Ant. Yo no hablo por mí, Ines, lo digo por tí.

Ines. Por mí! (*con aspereza.*)

Ant. Sí, porque si tú deseas tener compañía yo tambien.

Ines. Y por qué piensas que yo lo deseo? (*id.*)

Ant. Yo no lo pienso, lo digo así, sin intencion.

Ines. Vamos, responde? (*con viveza.*)

Ant. Qué genio tan áspero! (*aparte.*)

Ines. Si algun jóven, pongo por egemplo....

Ant. Un jóven! (*aparte.*)

Ines. Amable, buen mozo....

Ant. Dios mio, conoce á Carlos! (*aparte.*)

Ines. Viniera á verme, y se quedara á cenar qué pensarías?

Int. Pensaria que era algun amigo tuyo. (*sonriéndose.*)

nes. Amigo! y crees que yo tengo amigos? (*con severidad.*)

Int. Yo no creo nada, Ines. (*con temor.*) Dios mio, no vendrá Carlos! (*aparte.*)

nes. Te atreverías á recibir un amigo en ausencia de tu tio?

Int. Quiere saber mis secretos. (*aparte.*)

nes. Responde. (*con prontitud.*)

Int. No, prima, no le recibiria. Qué mala es! (*aparte.*)

nes. No hay medio de hacerla entrar en razon. (*aparte.*)

Int. Con qué cenaremos solas?

nes. Sí.

Int. Cuánto lo siento! (*aparte.*)

ESCENA XI.

Dichas y Faustina.

Faus. Están enfadadas: voy á reconciliarlas. Qué hay señorita? (*aparte á Ines.*)

nes. Que es una tonta.

Faus. Diga usted á ese caballero que venga, que yo me encargo de todo.

nes. De veras?

Faus. Sí señora; pero que no se presente antes de cenar.

Ines. Bien.

Faus. Y qué no quiere? (*aparte á Antonia.*)

Ant. No, y el pobre Carlos se va.

Faus. Mándele usted entrar, y yo lo compondré.

Ant. Qué dices!

Faus. Pero que esté escondido hasta la hora de cenar.

Anton. Que contenta estoy.

Faus. Señoritas, me ocurre una idea: mientras el amo cena alegremente en Madrid, no podíamos nosotras disponer una cena divertida para consolarnos de su ausencia?

Ines. Me parece bien,

Ant. Sí, muy bien.

Faus. Yo lo dispondré todo, y quedarán ustedes contentas.

Ines. Haz lo que quieras.

Faus. Creo que he visto debajo del emparrado, junto á la puerta falsa.... (*ap. á Ines.*)

Ines. Bien.

Faus. He visto un buen muchacho junto al cercado. (*aparte á Antonia.*)

Ant. Habrá entrado ya....

Ines. Me voy, Faustina, dispon la cena.

Ant. Carlos tendrá buenas ganas. (*á Faus.*)

Ines. Que sea una cosa decente.

Faus. No tengan ustedes cuidado; será bue-

a y abundante. (*vase Ines por un lado y Doña Antonia por otro.*)

ESCENA XII.

Faustina sola.

. Mis queridas señoritas nada tienen que echarme en cara, voy á servirlas; pero mbien me harán el favor de disimular.... ué cena tan alegre vamos á tener!... El no y Jorge ausentes, cada una con su nerido.... Es lastima que sean tan raras tas ocasiones.... Pero aqui vienen: vaos á disponer nuestra cena.

ESCENA XIII.

D.ª Antonia y D. Carlos.

Pobre Carlos! te habrás aburrido de perar tanto tiempo.

No tal; pero he visto un hombre rondo el jardin.

Temes á los hombres?

No siempre; pero está tan cerca el onte, y cuentan tales cosas.... No estoy ostumbrado á hallarme solo en el campo estas horas; siempre entre mugeres....

Escucha: mi prima no sabe que estás uí, y mientras Faustina la habla es meter que te escondas.

Carl. En donde?

Ant. En este gabinete, ciérrate por den
y no abras hasta que yo te llame.

Carl. Veamos. (*abre el gabinete.*)

Ant. Tendrás miedo de estar á obscuras?

Carl. No, sino me dejas así mucho tien

Ant. Te casarás conmigo?

Carl. Mi padre me ha ofrecido hablar á
tio D. Anselmo de este asnnto.

Ant. Escóndete que vienen (1).... Es mi
ma: no quiero hablarla porque adivin
mi secreto. (*vase.*)

ESCENA XIV.

D.ª Ines y D. Luis.

Ines. Sí, querido Luis, mientras Faus
halla modo de hacer que cenes con nosot
es necesario que te ocultes en uno de e
gabinetes.

Luis. Díme, hay algun hombre en esta c

Ines. No, porque mi padre y Jorge están fu

Luis. Lo digo, porque cuando procuraba
sar el cercado, he visto á la sombra
mocito que me parece tenia el mismo
signio, corrí tras él, y desapareció.

1 *Carlos entra en el gabinete de la*
quierda.

Algùn mal intencionado que vendria del
nte; pero tu presencia me tranquiliza.
Mientras esté yo contigo no tienes que
ner.... Ah querida Ines, quisiera verte
metida por todos los salteadores del mon-
para tener el gusto de defenderte!
Qué amor! Cuando tendré el gusto de
marte espòso?
Mucho lo deseo.
Mi prima puede venir, entra en ese
binete.
No puedo abrir. (*quiere abrir el gabi-
e donde está Carlos.*)
Pues en ese otro enciérrate, y espera
e yo te llame.
Pero no tardes.
Que amable es. (*vase.*)

ESCENA XV.

D. Luis solo.

Nadie parece todavía, despues me en-
raré.
Dios mio! quién es este hombre! (1)
Voy á pasar una noche deliciosa.... to-
s los amantes se quejan; pero yo soy
iz; todo me sale bien.

Entreabre la puerta y ve á Luis.

Carl. Es afortunado de veras. (*apa*

Luis. Otros tienen que chocar con ribale
mibles; cuando me encuentro con alg
le mato, y negocio concluido (1). Per
parece que siento ruido, entremos. (e
en el gabinete de la derecha.)

ESCENA XVI.

Felix solo que entra por la ventana.

Fel. No hay nadie, bien puedo entrar...
en donde me esconderé hasta que v
Faustina? (2) Estan los dos cerrados
preciso ocultarme en alguna parte, po
si las señoritas salen por aquí y me ve
descompuso la cita... (3) debajo de esta
se molesta uno un rato. No se ha h
este mueble para esconderse en él un h
bre honrado, aquí me meto (4). No
muy blando; pero todo se sufre cuando
está enamorado. (*D. Luis y D. Carlos e*
abren las puertas de sus gabinetes.)

Luis. Mucho tarda Ines.

Carl. No hagamos ruido.

1 *Carlos cierra la puerta.*
2 *Quiere abrir los gabinetes.*
3 *Levanta el tapete.*
4 *Se tiende debajo la mesa.*

ESCENA XVII.

os saliendo del gabinete, Felix debajo de la mesa.

Veré si está aqui todavía. (*creyénd. solo.*)
Quién será este mocito? (*aparte.*)
Quisiera ver á Antonia, y ella podrá tal
z decirme quien es el hombre que estaba
ui. (*sale en medio del teatro.*)
Parece que no está muy tranquilo. (*ap.*)
Abren aquella puerta, y....

ESCENA XVIII.

hos y D. Luis saliendo del gabinete.

Vaya que no viene! (*creyéndose solo.*)
Otro tenemos! (*aparte.*)
Dios mio!
Creo que es este el caballerito que he
o allá bajo.
Si será algun salteador.
Qué es lo que hace usted aqui? (*corrien-
hácia D. Carlos.*)
Yo! mire usted.... (*temblando.*)
Responda usted.
Señor....
Vamos pronto.
Que vivo es de genio. (*aparte.*)
Va á matarme. (*Viendo que no puede
ar ya en su gabinete, se retira huyendo*

de D. Luis, da vuelta al rededor de l
sa y se encierra en el gabinete de este

Luis. Se ha entrado en mi cuarto, y el c
de se encierra.... pero gente viene... n
queda otro recurso. (*se entra en el ga*
donde estaba Carlos.)

Fel. Han cambiado de alojamiento: ve
en que para esto.... que modo tienen
señoritos de venir á cenar á casa age

ESCENA XIX.

Felix debajo la mesa, y D.ª Antonia co

Ant. Faustina me ha dicho que ya puec
car de la prision al pobre Carlos

Fel. Es una cita.

Ant. Ya puedes salir (1), vamos.... si
durmiendo?

Fel. Me parece que se equivoca la pol
ta. (*aparte.*)

Ant. Vamos, sal que soy yo.

ESCENA XX.

Dichos y D. Luis.

Luis. Ya estoy aquí.

Ant. Ay de mi? (*asustada deja caer la*

Luis. No es ella. (*volviendo al gabinet*

1 *A la puerta del gabinete donde e*
D. Carlos.

Prima... Faustina... corriendo. (*grita.*)

ESCENA XXI.

HOS, D.ª INES Y FAUSTINA con luces.

Que es eso, Antonia, qué te sucede?

Señorita....

adrones. Un ladron hay en casa. (*grit.*)

No grite usted de ese modo.

Nos va á matar á todas.

Jesus! abajo llaman.

No abras.

Quién vendrá á estas horas?

Dios mio! (1) que es el amo. Señorita,

u padre de usted.

Mi padre! (*asustada.*)

Mi tio! (*lo mismo.*)

Ha entrado y sube hablando con Jorge.

Y qué hemos de hacer?

Silencio, que ya estan aquí.

a no cenaré tan pronto. (*aparte.*)

ESCENA XXII.

DICHOS, D. ANSELMO Y JORGE.

Ya estamos seguros. (*muy asustado.*)

Qué tiene usted, padre?

Cómo vuelve usted tan pronto?

Qué ha sucedido?

Abriendo la puerta.

Ansel. Pregúntaselo á Jorge.

Jorg. Un encuentro, y el amo que tuvo
do, se ha salvado aquí.

Ansel. Di que tú has querido volverte.

Jorg. Usted fue el que volvió las espalc
empezó á galopar lindamente.

Ansel. El maldito caballo que no le he
do contener.

Jorg. El pobre animal tenia miedo.

Fel. Algun presentimiento. (*aparte.*)

Ansel. Hijas mias, dejadme que quiero
cansar.

Ines. Cómo ha de salir, Dios mio! (*ap*

Ant. Dónde estará el pobre Carlos?

Faus. Pero no cena usted?

Ansel. No tengo gana; pero por Dios q
vais.

Ant. Pero tio.

Ansel. Pero.... pero... marchad á cenar:
taos, y sobre todo encerraos bien.

Ines. Que será de él! (*aparte.*)

Ansel. Que! no me entendeis?

Ines. Tenga usted buenas noches, padre

Ant. Quede usted con Dios, tio.

Ansel. Buenas noches, buenas noches.

Fel. Que es esto de buenas noches! (*apa*

1 *Permanecen sin moverse.*

. Por fortuna Felix no ha venido. (*ap.*)
. Vaya marchad (1). Jorge, cierra tam
en aquella puerta, y quita la llave (2)

ESCENA XXIII.

D. *Anselmo, Jorge y Felix.*

Con qué me acostaré aquí? (*aparte.*)
Gracias á Dios que estamos solos!
. Dí, Jorge, estás seguro de que aque-
s hombres eran ladrones?
Yo no lo sé: cuando le dije á usted allí
y tres hombres, volvió usted las espaldas.
. Es preciso vender esta casa porque tu
s á enfermar de miedo.
Véndala usted; los aires son tan malos
ra usted como para mí.
. Vamos, miedoso, dame la bata (3). Cer-
emos tambien esta ventana. (*la cierra.*)
A Dios, me cortó la retirada. (*aparte.*)
Aquí tiene usted la bata:
Este demonio se va á acostar. (*aparte.*)
. El gorro.
Aquí está.
No era malo que me trajese á mi otro (*ap.*)

Las echa, y cierra la puerta.
Jorge cierra la puerta del fondo.
Jorge se va por la bata.

Jorg. Señor?

Ansel. Qué quieres.

Jorg. Juraría que he oido suspirar.

Ansel. Suspirar! Si digo que no debia un
vir con ningun mandria, porque no se
para sustos.

Jorg. Sí, señor, eso se gana en casa de u
morirse de miedo.

Ansel. Acerca esa luz (1). He corrido tal
do que temo haber perdido algunos pap

Fel. Cueste lo que cueste, es preciso pr
á salir. (*aparte.*)

Ansel. Aquí están las cartas aquí....

Jorg. Señor, señor. (*asustado.*)

Ansel. Qué es eso?

Jorg. Aquella puerta se abre ella sola. (*Ca
abre con lentitud la puerta de su gabin*

Ansel. Jesus mil veces!

Car. Si querrá dejarme aquí hasta mañana?(

Ansel. Ve á buscar auxilio, corre (2).

Jorg. No puedo menear las piernas. Ay!
otra puerta se abre tambien sola.

Ansel. Misericordia, Dios mio! (3).

1 *Con la voz balbuciente.*
2 *Con la voz balbuciente.*
3 *Casi sin poder articular.*

a que no vienen es preciso salir (1).
Jorg. Ay pobres de nosotros! (*Viendo*
r la cabeza á Luis.)
vese el que pueda (2).
adrones! ladrones! (3) No hay quién
vorezca?
a se fueron, señor. (*despues de una*
tendido en el suelo.)
Cuántos eran?
o he contado siete. (*se levanta.*)
iete! Dios mio! (*en el suelo.*)
y señor! qué dichoso es usted en no
miedo nunca!
Maldita casa. (4) Ay Jesus!

Abriendo muy despacio.
En este momento sale Felix debajo de
, tirando del tapete, que arroja sobre
elmo y Jorge que habrán caido al suelo;
ventana, la abre y salta, D. Luis que
cerca le sigue, y D. Carlos atraviesa el
pasos largos y salta detras de ellos: las
brán caido al suelo y se habrán apaga-
Anselmo y Jorge gritan con voces aho-

Tendido en el suelo.
Levántase. Llaman por la puerta de la
la, y D. Anselmo y Jorge vuelven á caer
lo.

Jorg. Aí están otra vez.

Dentro Ines. Padre? Padre?

Dentro Ant. Tio?

Dentro Faus. Señor? somos nosotras.

Ansel. Ellas son, abre Jorge (*levántase*
cha, cobarde.

Jorg. Están ustedes solas? (*sin abrir*

Dentro Faus. Sí, abre.

ESCENA XXIV.

Dichos, D.ª Ines, D.ª Antonia y Fau
con luces.

Ines. Padre, que ha sucedido?

Ant. Qué trapisonda, Dios mio!

Ansel. Esta casa está llena de ladrones

Jorg. Y de figuras.... Ah!

Ansel. Gracias á que mi continente les
cho huir.

Faus. Oyen ustedes que llaman?

Ansel. Creo que todos los diablos se ha
tado hoy á mi casa. (*vuelven á llama*

Jorg. Han salido por la ventana, y qu
volver á entrar por la puerta.

Dentro Fel. Abran ustedes que somos am
No tengan ustedes miedo. (*á lo lejo*

Faus *Fel.* Es Felix, señor, los vecinos que v
á socorrernos....

Jorg. Te atreverás á abrir? (*vuelven á llam*

'austina te atreverás?
señor, yo abriré: no tengo miedo á
ladrones... (1) qué podrán quitarme?
a podeis (2) decir que habeis escapado
a buena. Qué fortuna que yo haya
tan á tiempo!
esos ladrones os querian.... Pobres
tas.
an muchos?
orge ha visto siete.
nt. Siete!
contar los que desfilaron cuando es-
nos tendidos en el suelo.
lo comprendo. (*ap. á Ant.*)
yo tampoco. (*ap. á Ines.*)

ESCENA ULTIMA.

, *Faustina*, *D. Luis*, *D. Carlos*, *y Felix.*

anquílicense ustedes, señoritas.
es. (*aparte.*)
o tengan ustedes miedo.
mi querido Carlos! (*aparte.*)
a feliz casualidad nos ha traido cer-
su casa de usted, hemos visto unos

se por el foro.
Ines y Antonia.

ladrones que saltaban el cercado, a
al punto, y la fuga los ha libertado
en nuestras manos.... Al principio
este caballero por uno de ellos.

Carl. Y yo pensaba lo mismo de usted

Luis. Pero despues de una breve esp
he visto que sus designios eran h
Desechen ustedes todo temor, y cué
ustedes, señoritas, en el número d
tros amigos y defensores.

Ansel. Con qué á ustedes les debemos.

Luis. Sí señor, á nosotros nos lo debe

Jorg. Yo conozco esta cara. (*ap.*)

Ansel. Señores, como hay muchos t
que tienen el esterior de la gente h
perdonenme ustedes si me tomo la
de preguntarles quien son.

Luis. Yo me llamo Luis Beltran.

Carl. Yo Carlos Mariani.

Ansel. ¡Cielos, que oigo! usted es Be
usted Mariani?

Los dos. Sí señor.

Ansel. El hijo de D. Fabian?

Luis. El platero de Madrid, vecino de

Ansel. El hijo de Mariani?

Carl. El fondista amigo de usted.

Ansel. Cuánto me alegro de que sean u
Sin duda sabrán ustedes que sus pad

l mio ha pedido â usted la mano de
ña Ines.
Y el mio la de Doña Antonia.
Aquí tengo las cartas. Ya estaba yo
uesto á verificarlo; pero la accion he-
a que ustedes acaban de hacer basta
a decidirme: qué decís, muchachas?
Que le obedezco á usted con mucho mas
o, porque yo estimaba á este caballero.
yo amaba á Carlos.
Es cierto.
eñor, yo soy uno de los héroes que os
socorrido, puedo esperar la misma re-
pensa?
Qué quieres que haga por tí, amigo mio?
Ha mucho tiempo que suspiro por la
ble Faustina.
Y yo tambien suspiro.
Sí señor, los dos me quieren; pero
elos usted y escójame uno.
No elijas á Jorge porque es un cobarde.
ien sentenciado.
No me importa, sino quiere usted que
casado, no lo seré... y me ahorraré...
se yo!... tantas cosas!...
Vamos, hijos, cenemos, pasemos la
ne alegremente, y mañana iremos á
drid.

Faus. Mire usted, señor, que va usted
nar con los salteadores.

Ansel. Qué es lo que dices, muchacha
es eso? (*pasmado.*)

Faus. Que estos señores eran los ladron
estaban dentro de casa, y han asust
usted sin pensarlo. El Sr. D. Luis
nido á la cita de D.ª Ines, el Sr. D
los á la de D.ª Antonia, Felix á la
á la de todos nosotros este respetabl
blico, que esperamos tendrá á bien
siempre á nuestras citas con la misma
tualidad.

F I N.